

Tecnología y datos consolidan un nuevo modelo en diabetes

El ATTD 2026 refuerza un cambio de paradigma hacia un abordaje más personalizado, preventivo y basado en datos, con impacto en la práctica clínica y la calidad de vida.

El tratamiento de la diabetes atraviesa una transformación marcada por la integración de la tecnología en la atención clínica. El Congreso ATTD 2026, uno de los grandes foros internacionales sobre tecnologías avanzadas en diabetes, consolida un cambio de paradigma: la innovación deja de ser un apoyo puntual y pasa a formar parte estructural del tratamiento.

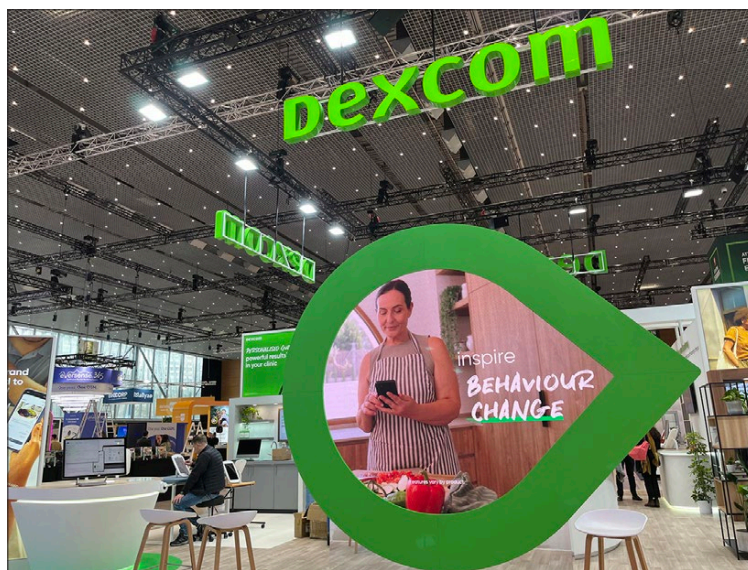
En este escenario, actores como Dexcom impulsan una forma distinta de gestionar la diabetes. Como pionera en monitorización continua de glucosa (MCG), la compañía apuesta por convertir los datos en información útil para cada persona, apoyándose en la evidencia y en la experiencia de pacientes y profesionales. Un enfoque que apunta a un futuro donde la personalización es la base del cuidado.

Esta evolución se apoya en herramientas capaces de ofrecer información continua y fiable sobre los niveles de glucosa, lo que permite pasar de un modelo reactivo a otro más proactivo. La disponibilidad de datos en tiempo real facilita decisiones clínicas más precisas y una adaptación del tratamiento a las necesidades de cada persona.

Ya no se trata solo de incorporar dispositivos a la práctica habitual, sino de asumir que la tecnología puede modificar de manera profunda la relación del paciente con su patología, la capacidad del profesional para anticiparse a incidencias y la forma en la que el sistema organiza la atención. “Estamos pasando de un enfoque reactivo a un modelo continuo y proactivo que permite anticiparse a los problemas y mejorar el manejo diario de la diabetes”, explica Raquel García Gordon, directora general de Dexcom España. “La tecnología ha dejado de ser un complemento del tratamiento para ser el eje que permite superar las opciones basadas en tecnología obsoleta. No podemos abordar los retos de 2026 con herramientas del pasado; la innovación debe ser constante para asegurar la eficiencia del sistema”.

La tecnología entra en el núcleo del tratamiento

En este nuevo escenario, la monitorización continua de glucosa (MCG) se consolida como una de



Stand de Dexcom en el Congreso ATTD 2026

las herramientas con mayor capacidad de transformación. Su valor no reside solo en medir, sino en convertir datos en decisiones clínicas personalizadas. Esto permite mejorar parámetros como el tiempo en rango, reducir la carga diaria y reforzar la autonomía de las personas con diabetes. Cuando esa información es clara, comprensible y accionable, deja de ser un dato aislado y se convierte en una palanca para ajustar mejor el tratamiento y sostener cambios en el día a día.

La aplicación de esta tecnología también gana peso en la diabetes tipo 2 tratada con insulina basal. El endocrinólogo Dr. Fernando Gómez Peralta, coordinador del Área de Diabetes de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN) y jefe de la Unidad de Endocrinología y Nutrición del Hospital General de Segovia, subraya que la evidencia científica disponible es sólida. “Los ensayos han mostrado mejoras significativas del control glucémico y reduccio-

continuo a los datos permite detectar alteraciones de forma más temprana y actuar antes de que aparezcan complicaciones más graves.

Equidad, evidencia y aplicación real en el sistema sanitario

El avance tecnológico coincide con una demanda social cada vez más clara. El Estudio de percepción social sobre inteligencia artificial y tecnología aplicada a la diabetes en España, impulsado por la Cátedra UdG-Dexcom junto a Dexcom y la Federación Española de Diabetes, refleja un fuerte respaldo ciudadano a una sanidad más preventiva, personalizada y apoyada en tecnología. Más del 90 % de la población considera que la sanidad pública debe incorporar herramientas tecnológicas para fomentar hábitos saludables, y el 87 % cree que el acceso debe depender de la necesidad clínica y no del lugar de residencia. Para Raquel García Gordon, estos resultados evidencian que la innovación sanitaria no puede quedar condicionada por desigualdades territoriales. “La sociedad española no solo valora la tecnología en salud, sino que exige que su acceso sea equitativo”, afirma.

Desde la óptica de Dexcom, este escenario obliga a dar un paso más allá del desarrollo tecnológico, “porque innovación solo genera valor cuando está respaldada por evidencia clínica, cuando se acompaña de formación y cuando puede integrarse de forma homogénea en la práctica asistencial”. Esa combinación entre tecnología, educación y aplicación real será determinante para que el cambio de modelo no se quede en una aspiración, sino que llegue a la consulta y a la vida cotidiana de los pacientes.

Sin embargo, la transformación del modelo asistencial no depende solo de disponer de buenos dispositivos. También exige que los datos sean comprensibles, accionables y útiles en consulta. En ese punto, Dr. Gómez Peralta insiste en que “el reto pasa por automatizar los análisis e integrar esa información directamente en los sistemas de historia clínica electrónica para que pueda traducirse en decisiones aplicables y sostenibles dentro del sistema sanitario”.

En esta línea, para Dexcom el futuro de la diabetes pasa por una atención integrada y personalizada basada en evidencia, donde la monitorización continua de glucosa actúa como palanca clave para un cuidado más preventivo y alineado con la vida real de las personas, siempre desde un acceso equitativo a la innovación.

La monitorización continua de glucosa permite transformar datos en decisiones clínicas personalizadas, mejorando el manejo de la diabetes y reduciendo la carga diaria del paciente

nes de la hipoglucemia”. Además, destaca que ver los datos en tiempo real convierte la MCG en “una herramienta muy potente para la autogestión”, también en cambios rápidos relacionados con el estilo de vida.

Ese punto resulta especialmente relevante porque sitúa al paciente en una posición más activa. La posibilidad de observar cómo influyen la alimentación, el ejercicio o la adherencia terapéutica en la evolución de la glucosa facilita una comprensión más directa de la enfermedad y puede mejorar la implicación en su manejo cotidiano.

Los expertos apuntan, además, a su potencial en un campo más amplio de salud metabólica y prevención cardiovascular. El acceso